

Eridior

COINCIDEN EN ESTE NÚMERO –quizá en previsión de conjurar los rigores de la temporada invernal– varios textos que de manera abierta o apenas sutilmente abordan el tema del erotismo; es decir, algo así como ese impulso elemental que a casi a todo contamina y que intelectivamente puede traducirse como un intento de liberación de la propia energía biológico-sexual, en conjunción con la afirmación de la libertad individual y el propio derecho a saberse sensitiva y corporal-socialmente propositivo, receptivo: vivo.

En consonancia, nuestro equipo experimenta en interiores con tipografía e ilustraciones alusivas; al tiempo que en portada destaca la (temible/desconcertante/ seductora) página en blanco que, por esta ocasión, pretende ser un disparador y/o un complemento a la convocatoria para que nuestros lectores participen creativa y recreativamente en el correspondiente concurso de creación de una portada, misma que se reproducirá en un próximo ejemplar de este boletín o en un probable espacio virtual aún en experimentación.

Pero incluimos también reflexiones sobre la vida profesional y la vida académica, siempre a tono con el deseo de recuperar experiencias exitosas que brinden una orientación a los futuros egresados, o así

